

**Roberto Gesche Robert, ciudadano ilustre 2025:**

# “Me alegra mucho ver a un Temuco que se ha sabido desarrollar”

**A lo largo de su historia profesional, este ingeniero, docente universitario y exfuncionario público, abre camino a numerosos proyectos en la Región. Hoy, su liderazgo en la construcción de obras como el Canal de Riego Biobío Sur, el Túnel Mininco y la gestación de la Universidad de La Frontera, son algunos de los hitos que lo hacen merecedor del reconocimiento que la Municipalidad de Temuco otorga a sus ciudadanos más ilustres, esta vez, por su aniversario 144.**

Eduardo Henríquez Ormeño  
 eduardo.henriquez@australtemuco.cl

FOTOS: EDUARDO HENRÍQUEZ O.

En enero de 1975, por segunda vez, llega a vivir a Temuco Roberto Gesche Robert. La primera vez lo hace en calidad de estudiante para cumplir la preparatoria. La segunda, para desarrollarse laboralmente. Cincuenta años más tarde, y con una larga historia profesional, se expresa agradecido y honrado de ser parte de la ciudad. Y no es para menos, si acaba de ser reconocido “ciudadano ilustre” por esta capital regional que ya cuenta 144 años de vida.

Bisnieto de colonos alemanes, originario de la zona de Púa (Victoria), este ingeniero, docente universitario y exfuncionario público, destaca por su aporte no sólo al desarrollo de Temuco, sino también a la Región, el cual se expresa a través del liderazgo de obras que potencian territorios, y mediante gestiones que resultan cruciales para dar continuidad a la educación superior pública de La Araucanía.

Acostumbrado a trabajar desde los 10 años en el campo, recuerda que a los 11 ya sabe manejar un camión y cuando cursa su primer año en la Universidad de Chile (Santiago) ofrece servicios de traducción del alemán al español a empresas nacionales, trabajo hace a mano ya que no cuenta con una máquina de escribir.

Terminados sus estudios de ingeniería civil con mención en estructura regresa a la Región gracias a un oportuno ofrecimiento laboral. Un ingeniero llega a Santiago en busca de otro profesional para ocupar el cargo de ayudante en la construcción del Embalse Collipulli; una mega obra que almacenaría 108 millones de metros cúbicos de agua para fines



hidroeléctricos y de riego que jamás vería la luz, pero para la cual trabaja largos meses.

“Alcancé a trabajar año y medio y se paralizó la obra. Luego, estuve otros seis meses haciendo inventario e informes (...). En junio de 1966 llega a recorrer la zona el ministro de O.O.P.P., Edmundo Pérez Zujovic, ministro del Presidente Frei Montalva. Nosotros lo acompañamos. Íbamos en ca-

ravana cuando un grupo de personas lo detiene al llegar a Mininco. Se trataba de familias que habían quedado cesantes, justamente, de Obras Públicas y le pedían una solución. El ministro fue muy ejecutivo en ese momento. Yo seguía siendo ingeniero ayudante del embalse Collipulli y mi jefe me dice: usted mañana se instala con la contadora en una casa de Mininco y empieza a contratar a

“En 1979 o 1980 se nos informa que se cerrarían las sedes de la Universidad Técnica del Estado y de la Universidad de Chile en Temuco. Para mí eso fue un shock muy grande. Significaba un retroceso en la educación, una pérdida enorme para Temuco. Entonces, varios académicos nos pusimos en campaña”.

esta gente. Lo que haremos el resto del año son viviendas para ellos. Estuve trabajando ahí desde 1966 hasta 1974. También hicimos el Canal Biobío Sur que es una obra que riega 8 mil hectáreas, una obra vigente que va desde Mininco hasta Angol”, relata Gesche.

Uno de los más grandes desafíos profesionales que enfrenta - comenta - es la construcción del Túnel Mininco, que representó el comienzo del Canal Biobío Sur, el cual pasaba por debajo del pueblo, a 70 metros de profundidad, y que presenta momentos dulces y amargos. Allí hubo que generar “varias primeras veces” - recuerda - luego de sortear “un accidente político” que deriva una acusación constitucional, la cual - junto a sus jefes - sortea con argumentos. Así, la obra retoma trabajos, y para mejor, con una serie de modernizaciones que abren camino a una norma de prevención de riesgos que para entonces no existe en Chile.

— Además de sus aportes como ingeniero, el Municipio de Temuco destaca su profundo compromiso con el desarrollo de la educación superior en la Región. No en vano, usted hace clases desde 1976 al año 2004, ¿De dónde viene esto?

— Yo me siento muy ligado a la educación y, particularmente, a la educación superior. Para mí la educación siempre fue importante porque lo

fue también para mi padre. Si bien él no pudo estudiar en la universidad siempre colaboró en la creación de instituciones educacionales de la Región, en Malleco, principalmente. Cooperó con la creación y mantenimiento con la Escuela Normal de Victoria y con la formación de la Universidad de Concepción, consiguiendo donaciones. Fijese que - para sorpresa de mi padre - Perquenco fue la comunidad que más donaciones entregó en su momento para crear la U. de Conce.

— Usted comienza haciendo clases de hidráulica en la Universidad Técnica del Estado y, llegado el momento, es uno de los gestores de la creación de la Universidad de la Frontera. ¿Cómo se da este hito?

— Yo diría que eso fue resultado casi de un accidente. En 1979 o 1980 se nos informa que se cerrarían las sedes de la Universidad Técnica del Estado y de la Universidad de Chile en Temuco. Para mí eso fue un shock muy grande. Significaba un retroceso en la educación, una pérdida enorme para Temuco. Entonces, varios académicos nos pusimos en campaña. El vicerrector de la UTE sede Temuco, Carlos Thomas, nos dijo: reúnanse y diseñen una carrera de ingeniería civil para mostrar al gobierno que somos capaces de formar ingenieros; con esa propuesta podríamos revertir la decisión. Estuvimos un año en eso. Car-

los Thomas presentó la propuesta al ministro Alfredo Prieto, pero este respondió que la decisión la tenía el general Pinochet. Había un problema político con las sedes universitarias. Pero insistimos. En el proceso nos ayudó Guillermo Clericus, que llegó a ser rector de la U. de Concepción. La primera respuesta fue una autorización para crear un instituto. Pero nosotros queríamos asegurar la continuidad de la educación superior estatal, y persistimos. Finalmente, la Junta de Gobierno accedió a que se formaran universidades regionales, pero con la prohibición que se hicieran sedes. En marzo de 1981 comienza esta historia. A fines de ese mismo año la Ufro ya tenía nombre y al primer llamado a la Escuela de Ingeniería tuvimos 300 postulaciones.

Casado, padre de 5 hijos y abuelo de 16 nietos, Roberto Gesche acaba de ser nombrado “ciudadano ilustre” de Temuco. Recibir este premio para él es verse reconocido como un temuquiense de corazón.

“Esto me hace sentir muy feliz. Coincido con lo que me dicen mis hijos y nietos. Esto es un honor, es amistad, fraternidad, cariño y reconocimiento. Durante la gala aniversario, con mi esposa estuvimos muy felices y emocionados. Sólo nos queda agradecer al alcalde, a los concejales y a los miembros de la municipalidad por tan maravilloso aniversario”, comenta.

Hoy, en calidad de ciudadano ilustre, Roberto Gesche tiene una informada visión sobre Temuco al año 2025 y la comparte. “Hoy, veo a una ciudad pujante (...). Me alegra mucho ver un Temuco que se ha sabido desarrollar en lo social y en lo técnico de forma armónica y prometedora”, comenta con gran entusiasmo. <3